



LOS TESOROS DE
San Bartolo Soyaltepec

Memoria de actividades #4



MEMORIA ELABORADA EN LA BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA
BibliotecaJuanDeCordova.mx

Dirección de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova: *Sebastian van Doesburg*

Coordinación Memoria de Actividades 4: *Demían Ortiz Maciel*

Investigación y textos: *María Isabel Grañén Porrúa, Elvia Carreño, Roxana Govea, Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación de ADABI de México, Perla Jiménez Santos, Juan Pascoe, Luis Huidobro Salas, Yunuén Maldonado Dorantes, Ricardo Rodys, José Luis Cruz Robledo, Vicente Jiménez Desales, Sebastián van Doesburg, Michael Swanton y Demían Ortiz*

Corrección de estilo: *Yásnaya Elena Aguilar*

Diseño Gráfico: *Rodrigo Carus*

Fotografía: *Fidel Ugarte Liévana, Gibrán Morales Carranza, José Luis Cruz, Proyecto de restauración del retablo lateral- Archivo Luis Huidobro, y Demían Ortiz*

Cabildo 2011-2013 de San Bartolo Soyaltepec: *Profr. Artemio Jiménez Palma, presidente; Ing. Miguel Ramírez Velasco, síndico; Francisco Velasco Ramírez, alcalde; Ismael López Palma, Antonio Fortino Velasco López, Cenobio Jiménez Velasco, regidores; Abel Jiménez Ramírez, tesorero; Juan Betanzos Santiago, secretario; Martímiano Miguel Santiago, fiscal.*

Cabildo 2014-2016 de San Bartolo Soyaltepec: *Profr. Roberto Jiménez Velasco, presidente; Lorenzo Miguel Rodríguez, síndico; Hipólito Velasco Soriano, Javier González Bautista, Edmundo García Reyes, síndicos; Heladio Filio Miguel Palma, alcalde; Javier Miguel Jiménez, tesorero; Francisco Velasco Ramírez, fiscal.*

Se terminó de imprimir en agosto de 2015, en los talleres de Corporativa Litográfica de Antequera, S.A. de C.V.
Río Quijotepec # 610, Col. Volcanes. Oaxaca, Oax. México.

LOS TESOROS DE San Bartolo Soyaltepec

LOS TESOROS DE SAN BARTOLO SOYALTEPEC RECUPERAN SU ESPLENDOR	2
SAN BARTOLO SOYALTEPEC	3
EL TEMPLO DE SOYALTEPEC	4
DESCRIPCIÓN DE DETERIOROS	6
EL PROCESO DE INTERVENCIÓN	8
LOS RETABLOS DEL TEMPLO DE SAN BARTOLO SOYALTEPEC	10
RESTAURACIÓN DEL RETABLO LATERAL SALOMÓNICO (RETABLO DE LA VIRGEN DEL ROSARIO)	12
SAN BARTOLO SOYALTEPEC Y SU TRADICIÓN MUSICAL .	16
CRÓNICA DE UN HALLAZGO INESPERADO	17
LA RESTAURACIÓN DE LOS GRADUALES	18
HISTORIA Y CARACTERÍSTICAS DE LOS GRADUALES DE SOYALTEPEC	20
DEVOLUCIÓN DE LOS GRADUALES Y PRESENTACIÓN EN SAN PABLO	23

Memoria de actividades #4



BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN
JUAN DE CÓRDOVA

LOS TESOROS DE SAN BARTOLO SOYALTEPEC RECUPERAN SU ESPLENDOR



URANTE LA COLONIA EN SAN BARTOLO SOYALTEPEC SE VIVIERON tiempos de prosperidad en los que la comunidad dedicó grandes cantidades de dinero y tiempo para construir un templo de escala imponente y elaborada decoración, mismo que posteriormente equipó con retablos cubiertos de oro y abundantes pinturas al óleo, bellos libros litúrgicos y finos instrumentos musicales.

Al paso de los siglos esos bienes estuvieron expuestos a un deterioro a veces lento, como el causado por la lluvia o el humo de las velas de incontables misas, en otras tan repentino como puede serlo un terremoto. A esto se sumarían tiempos de carencias que llevaron a que buena parte de la población emigrara durante los siglos XIX y XX y escasearan los fondos para el mantenimiento. Pese a ello los fiscales y autoridades hicieron su mejor esfuerzo por transmitir este legado a las generaciones siguientes.

Cuando la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca (FAHHO) y diversas instancias estatales y federales ofrecieron sumar su apoyo económico, asesoría técnica e investigación académica para la conservación de su legado, estos bienes culturales seguían ahí, listos para recuperar su esplendor estético y para reintegrarse a la vida de los soyaltepecanos residentes o emigrados, quienes quizá habían perdido la noción precisa de qué era aquello que resguardaban, pero mantenían el interés por conservarlo y la curiosidad por conocer su significado.

Esta memoria tiene la intención de recapitular y compartir algunos de los proyectos de investigación y restauración realizados, siempre con participación de la comunidad, con la esperanza de que las nuevas generaciones tengan noción del esfuerzo que implicaron y se sientan motivadas a darles continuidad.

SAN BARTOLO SOYALTEPEC

El municipio de San Bartolo Soyaltepec (*Añuu*, 'lugar de palma') está ubicado en el centro de la Mixteca Alta. Fue un señorío mixteco de importancia en el Posclásico (950-1521) ubicado entre los grandes centros políticos y culturales de Coixtlahuaca, Yanhuitlán y Teposcolula.



A partir de 1540 los frailes dominicos se establecieron en la región y en el mismo año se nombró un juez español (corregidor) para la comunidad. Durante la Colonia, la paulatina adopción de los símbolos y ciclos del catolicismo por parte de sus habitantes quedaron plasmados en el templo, que data de 1723, en los retablos y elementos decorativos que se encuentran en su interior, así como en documentos vinculados a la impartición de los sacramentos, la organización de las cofradías y al importante papel que tuvo la música en la vida religiosa. En este periodo es muy probable que el mixteco haya continuado como lengua dominante.

Es posible que Soyaltepec se viera afectado por alguna de las epidemias que a principios del siglo XVIII afectaron la zona de Nochixtlán, pues para 1748 solo contaba con 64 familias de indios. Para 1883, nuevamente recuperado, contaba con 1 121 habitantes y con la categoría de municipio.

La creciente marginalización económica que vivió a partir del primer siglo de la Independencia generó importantes cambios en su población: en la actualidad una cantidad importante de los soyaltepecanos han emigrado por motivos laborales, sobre todo a la ciudad de México, aunque se mantienen vinculados y participan en las dinámicas comunitarias, particularmente durante las fiestas del pueblo. El idioma mixteco lo habla ahora sólo un pequeño número de adultos.



EL TEMPLO DE SOYALTEPEC

El templo de San Bartolo Soyaltepec se terminó de construir en 1723, muy probablemente en sustitución de una edificación anterior, pues se conocen registros que indican que se impartían los sacramentos al menos desde 1677. Su estilo corresponde a la arquitectura barroca, caracterizada por el predominio de líneas curvas y el empleo de una decoración exuberante en la que se integran la pintura, la escultura y los estucados.

Visto en planta el templo tiene forma de cruz latina y una orientación poniente-oriente. Esta formado por una sola nave. Su cubierta o techumbre es abovedada salvo en la zona del crucero donde se empleó una cúpula gallonada. Perpendicular al templo, existe una edificación rectangular que ha fungido como sacristía y curato, formada por tres habitaciones comunicadas por un corredor techado. El conjunto se complementa con un atrio con su muro perimetral y capillas posas.

La fachada frontal está conformada en sentido horizontal por dos cuerpos y un remate superior con las figuras en relieve de un cuchillo (símbolo del martirio del patrono San Bartolomé) y una especie de manojo de palmas que posiblemente aluda al nombre de la comunidad. En sentido vertical tiene una calle central en la que se ubica la puerta de acceso y la ventana del coro, y dos calles laterales con nichos vacíos flanqueados por columnas salomónicas. A su izquierda se ubica la torre del campanario.

Únicamente la fachada frontal tiene aplanados, las fachadas laterales son de piedra aparente, en una de ellas existe una puerta lateral enmarcada con relieves de lacería en forma de arabescos, ejemplo de ornamentación sin referente conocido en la zona donde se ubica Soyaltepec.





DESCRIPCIÓN DE DETERIOROS

Al paulatino desgaste provocado a través de los siglos por agentes naturales como la lluvia y el sol, se sumó un terremoto ocurrido en 1864 que ocasionó afectaciones estructurales al templo. Pese a que entre 1983 y 1986 se habían realizado trabajos de consolidación a cargo de una Comisión Pro-Reconstrucción, la persistencia de daños y la importancia de esta edificación llevó a que, en 2009, la organización internacional *World Monuments Fund* decidiera incluirlo en su lista de los cien monumentos en peligro a nivel mundial.

Los elementos de madera como puertas y ventanas presentaban deterioros producidos por la exposición a la lluvia y los cambios de humedad, así como por la acción de insectos. Sus herrajes (chapetones, goznes, picaportes, pasadores, clavo y llamador) estaban oxidados y carcomidos.

Los muros, mampostería, pisos y contrafuertes de piedra tenían presencia de hongos, disgregación de juntas y de aplanados debido al contacto con la humedad y la falta de mantenimiento.

Los materiales de barro también estaban dañados. Las baldosas del piso estaban desgastadas y fracturadas por el constante uso y las gárgolas de barro que desalojan el agua del techo estaban en mal estado o habían sido sustituidas precariamente por unas de metal.

Los acabados finales, los aplanados y la pintura de los muros exteriores del templo se encontraban igualmente deteriorados, presentando agrietamientos, manchas, disgregación y pérdida de elementos debido a la exposición a los agentes naturales y falta de mantenimiento.

Las bóvedas y la cúpula del templo, así como la cubierta de viguería del curato, carecían de un sistema adecuado de impermeabilización como acabado final, facilitándose así las filtraciones de agua de lluvia.



EL PROCESO DE INTERVENCIÓN

Entre marzo y julio de 2009 se llevó a cabo un proyecto de restauración del templo con el apoyo de autoridades federales, estatales, de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca y de la propia comunidad. En su desarrollo se siguieron los principios y criterios que a nivel internacional rigen los procesos de intervención de edificaciones históricas. Varias personas de Soyaltepec participaron directamente en estas tareas.

En una primera fase de **liberación** se suprimieron o removieron aquellos elementos agregados o adosados que carecían de un valor cultural o artístico y que presentaban deterioros. Enseguida se llevó a cabo un proceso de **consolidación** para detener las alteraciones existentes, brindar solidez a los elementos que la habían

perdido e introducir elementos que aseguraran su conservación. Finalmente se llevó a cabo la **integración** de elementos que permitirían restablecer la unidad original de la edificación, añadiéndose sólo aquello que estaba sugerido por los vestigios o fragmentos existentes. Para todo lo anterior, se utilizaron materiales y técnicas coherentes con la edificación en un sentido histórico y estético.



Pisos perimetrales

El perímetro del templo se liberó de las plantas y hierbas que ahí habían crecido, y los remanentes del piso de piedra bola se retiraron para luego reintegrarlo con mortero de cal-arena junto con piedras nuevas que se colectaron en el lecho del río, cuidando de que los nuevos pisos tuvieran un grado de pendiente adecuado y un canal al centro para conducir eficientemente el agua de lluvia en torno al edificio.





Aplanados y pintura

Se retiraron los aplanados sueltos o en mal estado del interior y exterior del templo y se removió el enladrado con espátula y bisturí, cuidándose no dañar los muros y los remanentes de la pintura original. Posteriormente, se reintegraron los aplanados en zonas puntuales, usando para ello un mortero de cal apagada - arena cernida.

El análisis de la fachada frontal del templo permitió detectar vestigios suficientes para concluir que su parte central había estado pintada de color rojo. Para reintegrar ese tono, se utilizó una mezcla elaborada con pigmentos minerales, mucílago de nopal y agua que fue aplicada con brocha de ixtle.



Cubiertas

Las bóvedas, cúpula y cubierta de viguería se liberaron del impermeabilizante industrial de acrílico que se encontraba en mal estado, usando para ello cepillos de ixtle o plástico, cuidándose de no dañar el enladrillado ni las juntas de cal. Posteriormente estas superficies se impermeabilizaron con una mezcla de jabón y alumbre.



Columnas salomónicas

Las columnas salomónicas del cuerpo inferior de la fachada del templo en algún momento del pasado habían sido restauradas con acabados burdos y notorias diferencias respecto de las originales. Por ello, se optó por retirar dichas reconstrucciones y volverlas a elaborar, pero esta vez basándose en la evidencia del arranque de las columnas originales, lo que permitió determinar correctamente el ancho y la dirección de los elementos decorativos en forma de espiral.



Puertas de madera

Los bastidores de las puertas de madera se desensamblaron y retiraron temporalmente para luego erradicar sus plagas de insectos, retirarles el barniz en mal estado y finalmente aplicarles injertos de madera de cedro en las áreas y piezas con mayor afectación. Al concluir se colocaron nuevamente en su lugar.

Los herrajes de las puertas se desmontaron para su limpieza mecánica y química, lo que permitió eliminar óxidos y concreciones.



Sillares labrados

Al retirarse los aplanados en mal estado fue evidente que existían algunos sillares de cantera labrada empotrados en la torre del templo. Cuidando de no dañarlos se les dejó al descubierto y se les aplicó una capa de mucílago de nopal como sellador, por último se ribeteó su contorno.

Uno de los sillares representa el escudo de armas de Carlos I de España, los otros dos presentan al frente elementos con formas vegetales y en el costado un rosetón dominico.



Contrafuertes

Se retiraron las juntas de cal sueltas o en mal estado de los contrafuertes, utilizándose para ello marro y cincel mediante golpes rasantes que evitaran romper las piedras originales.

En la parte superior de estos elementos se sustituyeron las piedras que ya se encontraban fisuradas o fracturadas y se reconstruyeron los remates que habían desaparecido o estaban dañados, para lo cual se siguió la forma y decoración de los pocos originales que aún quedaban en su lugar.



Gárgolas

Las gárgolas de barro en mal estado, las que habían sido cambiadas por otras de metal o que ya no desalojaran agua con eficiencia, se liberaron para su limpieza o sustitución. Se suministraron y colocaron nuevas gárgolas de barro rojo recocido de fabricación artesanal de 1 metro de longitud.



Tras los considerables esfuerzos invertidos para restaurar el templo, la población pudo retomar su uso a finales de 2009, quedando en sus manos y en las de sus autoridades la responsabilidad de brindarle cuidado y mantenimiento.



LOS RETABLOS DEL TEMPLO DE SAN BARTOLO SOYALTEPEC



Además del que existe en el altar mayor, los retablos cubren los la totalidad de los muros laterales del templo, desde el sotocoro hasta el crucero. En ellos prevalece el estilo salomónico, de columnas talladas con motivos vegetales. Una excepción es el retablo pasionario de estilo mixtilíneo o anástilo ubicado en el lado izquierdo del crucero. Uno puede datarse por la inscripción que incluye la fecha en la que se concluyó: el retablo de Santiago apóstol en 1860. Dos más tienen fechas en alguno de sus lienzos: el de las ánimas que está dedicado a San Miguel Arcángel y a la Virgen del Carmen en 1759; y el retablo marco de la Virgen del Rosario y santos intercesores: San José, Santa Gertrudis, San Joaquín y Santa Ana en 1788.

El retablo lateral salomónico (retablo de la Virgen del Rosario)

El retablo de la Virgen del Rosario está ubicado en el lado de la epístola (costado derecho) del crucero del templo. Tiene una estructura de forma reticular. En sentido horizontal consta de una predela en la que está ubicado el sagrario y tres cuerpos delimitados por frisos adornados con pinjantes (ornamentos florales). En sentido vertical tiene tres calles separadas por columnas talladas con formas vegetales entrelazadas. Al centro aloja dos

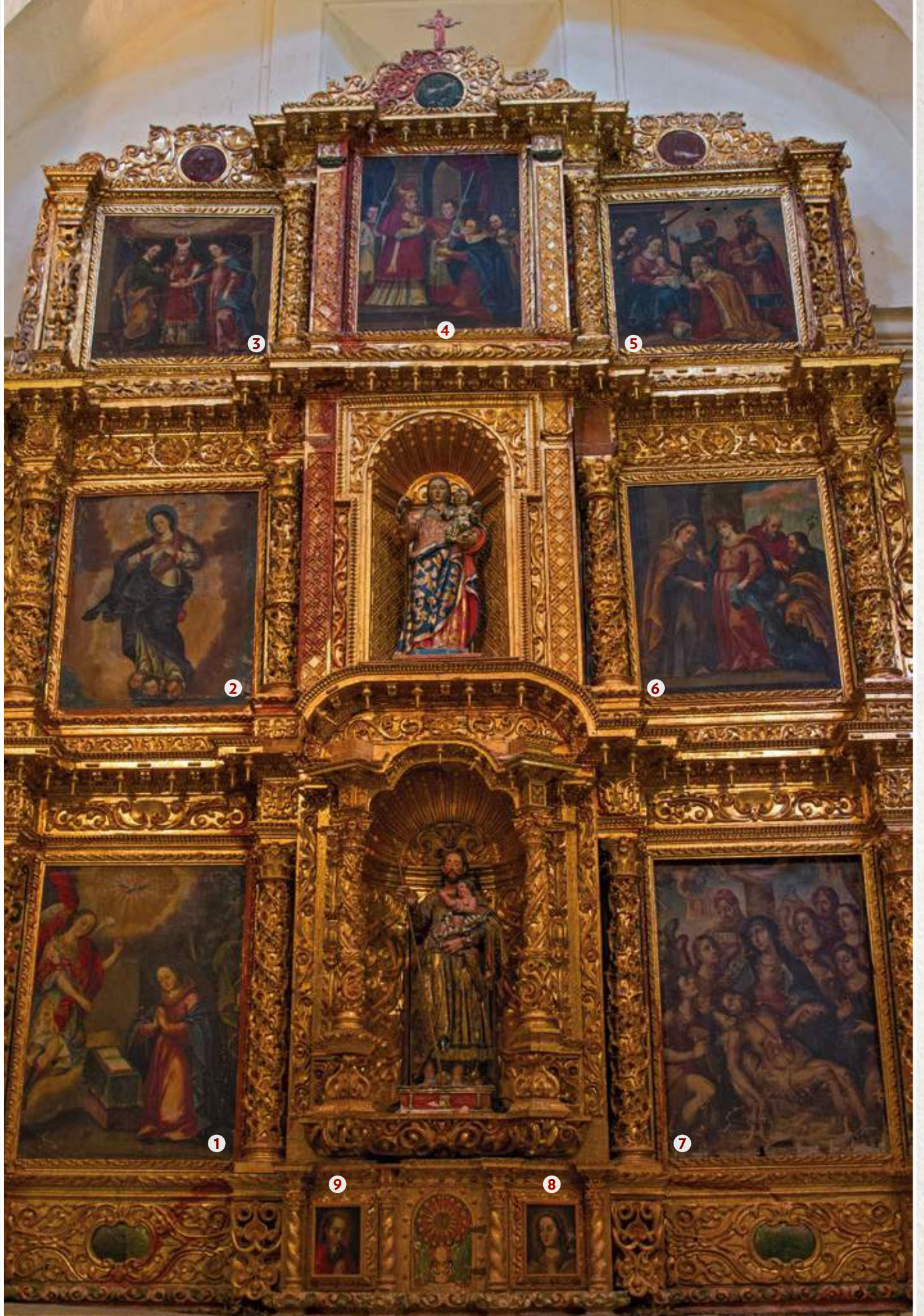
nichos, en ellos están ubicadas las imágenes de bulto de San José en el primer cuerpo, y de la Virgen del Rosario en el segundo.

De las nueve pinturas que conforman el retablo, cinco corresponden a episodios de la vida de la Virgen: dos en forma de medallón a sus padres, y dos a alegorías suyas. De estas últimas una corresponde a la iconografía de la Inmaculada Concepción y otra a la de la Virgen de Dolores quien sostiene el cuerpo de Jesús después del Descendimiento, rodeada por un grupo de ángeles y que a la altura de su rostro doliente muestra los símbolos de la pasión de Cristo.

Las pinturas ubicadas en el retablo, numeradas de abajo hacia arriba, siguiendo las manecillas del reloj son:

- 1 La Anunciación
- 2 La Inmaculada Concepción
- 3 Los Desposorios de la Virgen
- 4 La presentación de Jesús en el templo
- 5 La Epifanía (adoración de los Reyes Magos)
- 6 La Visitación de la Virgen a Santa Isabel
- 7 La Virgen de los Dolores (Jesús descendido de la cruz en el regazo de la Virgen)
- 8 Santa Ana
- 9 San Joaquín

Las esculturas representan a San José y a la Virgen del Rosario.



3

4

5

2

6

1

7

9

8

RESTAURACIÓN DEL RETABLO LATERAL SALOMÓNICO (RETABLO DE LA VIRGEN DEL ROSARIO)

Entre septiembre y diciembre de 2014 se llevaron a cabo los trabajos de restauración del retablo lateral salomónico, proyecto gestionado y coordinado por Luis Huidobro Salas, cuya administración e investigación estuvo a cargo de Yunuén Maldonado Dorantes. A continuación se detallan sus fases:

Registro de efectos de deterioro

Toda la superficie del retablo, lo mismo que sus pinturas y esculturas presentaban acumulación de polvo y mugre, hollín producido por las velas y excremento de insectos y animales.



La estructura y elementos de sujeción estaban en buen estado, sin embargo los remates presentaban desajustes en los ensamblajes y uniones lo que provocaba inestabilidad en los elementos.

Existían faltantes en las molduras y tallas, sobre todo en la parte superior del nicho del primer cuerpo. La escultura de la Virgen había perdido partes de su base y algunos dedos de las manos. En conjunto estas faltantes creaban lagunas visuales en la lectura de la obra.

Diversos elementos presentaban en su parte frontal y posterior orificios que indicaban que habían sido atacados por insectos que se alimentan de madera.

Las pinturas sobre tela presentaban deformaciones, pérdidas de capa pictórica, desgarrres y orificios, craqueladuras y efectos de la oxidación del barniz.

El principal problema que presentaba el retablo era la pérdida de la hoja de oro y la escamación en un 70% de su superficie. Las escamas son material que ha perdido adhesividad por lo cual comienza a levantarse en forma de escamas y por tanto corre riesgo de desprenderse del todo. También las pinturas y esculturas presentaban escamación.



Trabajos preliminares

Antes del inicio de los trabajos de restauración se adecuaron espacios para llevar a cabo las tareas y resguardar las herramientas y materiales. También se protegió el piso del templo para evitar dañarlo y se armaron las torres de andamios.



Desmontaje

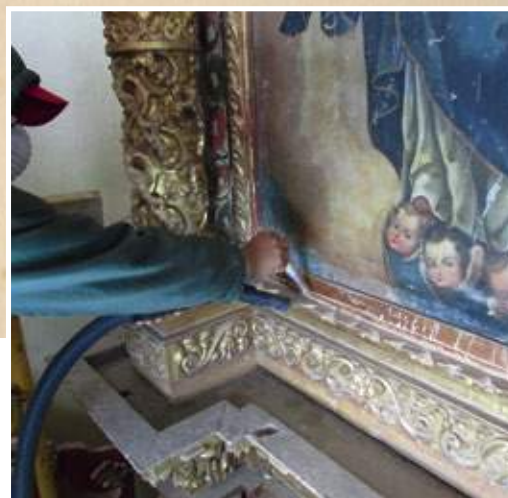
Fue necesario desmontar algunos elementos como las pinturas y el remate del retablo para trabajar con ellos en un lugar especialmente acondicionado.



Limpieza mecánica

El primer proceso que se llevó a cabo fue la limpieza mecánica, que consiste en retirar de la superficie los materiales ajenos al retablo tales como polvo, suciedad, tierra, deyecciones, telarañas, restos de insectos y otros animales y demás materiales que se fueron acumulando con el paso del tiempo. También se retiraron clavos modernos, tachuelas y demás elementos de sujeción que no corresponden al mismo retablo.

Para remover estos materiales se utilizaron brochas de pelo suave, brochuelos y perillas con la finalidad de limpiar sin causar abrasiones a la superficie ni a sus capas de pintura y dorado. También se utilizaron bisturí y espátulas metálicas con las que se desprendió la suciedad acumulada, incrustada y compactada entre elementos desajustados en las superficies planas, nicho y cornisas. Todo el material que se iba recolectando con estas herramientas se recogió con una aspiradora para evitar que se volviera a depositar con el viento o la misma acción de las brochas.





Fijado de estratos pictóricos

Se detectaron zonas donde los estratos de pintura y dorado se encontraban frágiles, desprendidos y escamados, en riesgo de desprenderse por completo y perderse. Por ello se decidió fijarlos, evitando así la pérdida de material original y asegurando la adecuada y eficiente aplicación de los procesos posteriores.



El fijado de las escamas se realizó con un pegamento conocido como cola de conejo diluido en agua y con unas gotas de esencia de clavo como conservador natural. Dicha mezcla se aplicó por inyección tras aplicarse previamente una mezcla de agua y alcohol cuya finalidad era permitir que el adhesivo se introdujera de manera uniforme y estable en el interior de cada escama y cada fisura.



Limpieza química

Para realizar la limpieza de la hoja de oro se utilizó una mezcla de xilol, gasolina blanca y thinner en proporciones adecuadas para generar el mejor resultado en términos de homogeneidad y recuperación del brillo.



En algunas zonas pequeñas y puntuales fue necesario combinar la acción de un solvente de alcohol isopropílico con la de un bisturí para remover suciedades y materiales ajenos (concreciones, ceras y algunas deyecciones) que estaban adheridos fuertemente a la hoja de oro.

En las piezas atacadas por insectos (carcoma) se aplicaron inyecciones con fines de consolidación de una disolución de paraloid B-72 en thinner.

Tras varios meses de trabajo intensivo se concluyó una primera fase de la intervención del retablo lateral dedicado a la Virgen del Rosario. Algunos aspectos quedaron pendientes para una fase que tendrá que llevarse a cabo posteriormente, e igualmente será necesario continuar con retablos que aún no han sido atendidos. En este panorama es fundamental la participación de la comunidad para cuidar el conjunto de retablos y dar mantenimiento adecuado a los que ya han sido restaurados.





SAN BARTOLO SOYALTEPEC Y SU TRADICIÓN MUSICAL

En el área del coro del templo se resguarda la caja de un órgano cuya forma y ornato con paneles cuadrados es un ejemplo poco convencional de estos instrumentos musicales en Oaxaca y, aunque ya no conservaba sus flautas, teclado, mecanismos y fuelles, su presencia, aunada a la existencia en el mismo lugar de otros dos instrumentos musicales (un bajón y un contrabajo) y de un facistol (soporte parecido a un atril para colocar los libros del coro), constituyen testimonios de un tiempo en que se invirtieron grandes recursos para acompañar las misas con las notas del canto y de suntuosos instrumentos.

La música estuvo presente en el templo de Soyaltepec desde el periodo Colonial hasta principios del siglo XX como lo demuestra un grupo de partituras manuscritas localizadas en su archivo municipal, conformadas por misas e himnos dedicados al santo patrón San Bartolomé, así como danzas, danzones, pasos dobles y valeses.

Si bien escasas y fragmentarias, todas estas evidencias nos hablan de un pasado de mayor bonanza económica y poblacional en Soyaltepec en el que la música tuvo un lugar muy importante,



especialmente en la vida religiosa. Todas estas pistas permiten comprender el contexto del extraordinario hallazgo de los dos impresos de música del siglo XVI, el *Graduale Dominicale* y el *Graduale Sanctorale*, al que nos referiremos en las próximas páginas.



CRÓNICA DE UN HALLAZGO INESPERADO

A mediados de 2013 los integrantes del proyecto “Inventario de archivos de la Mixteca de Oaxaca” de Adabi de México, Perla Jiménez y Gibrán Morales, iniciaron la organización del archivo municipal de Soyaltepec. El proceso incluyó tres etapas; en cada una de ellas los documentos históricos fueron “apareciendo” en distintas ubicaciones y fueron complementando el acervo. En la última se hizo una revisión exhaustiva de los espacios municipales y se solicitó revisar el templo y sus espacios anexos resguardados desde hacía cinco años por el fiscal don Martimiano Miguel Santiago, quien recordó la existencia de libros y documentos en una de las cajas de cofradías que había en la sacristía.

En efecto en la última de las seis cajas de madera con cerrojo de hierro forjado, propias de los bienes de cofradías, encontramos el archivo parroquial conformado por un grupo de libros impresos, libros de coro pintados a mano, partituras musicales y cuadernos de cofradías. La importancia que evidenciaban los objetos y documentos antiguos contrastaba con un ambiente en el que se conjuntaban polillas, humedad, hongos y huellas de roedores; además de una serie de objetos variopintos.



Una vez concluida la organización del archivo municipal se limpió y fumigó la sacristía y se limpió, clasificó e inventarió el archivo parroquial. Fue así que se pudo apreciar un grupo documental que incluía libros de cofradías, muchos de ellos correspondientes a los retablos que están en el templo; un grupo de partituras musicales, que incluyen tanto música sacra en la que destacan las misas a San Bartolomé, como secular que contiene danzas, vales, pasos dobles y marchas; así como un grupo bibliográfico al que pertenecen los dos graduales.

Se pudo constatar que los ejemplares bibliográficos existentes eran de gran riqueza no sólo por su manufactura y buen estado de conservación, sino por las inscripciones y notas manuscritas en mixteco que contenían en algunos folios. El sentimiento de sorpresa y emoción fue compartido entre el equipo Adabi y los actuales pobladores, pues aunque algunos sabían de la existencia de esos tesoros ya nadie recordaba su uso o la importancia de su contenido; sin embargo las huellas de los cantores soyaltepecanos de generaciones pasadas daban fe de la importancia que tuvieron.



El inesperado hallazgo de los ejemplares de *Graduale Dominicale* y *Graduale Sancturale* evidencia la importancia de la labor que desarrolla Adabi en la Mixteca y su capacidad para integrar el trabajo de especialistas de cada área necesaria para el rescate y conservación del patrimonio documental: en este caso el proyecto inventario de archivos de la Mixteca localizó los ejemplares y realizó el inventario del acervo documental; la coordinación de bibliotecas hizo la identificación de los graduales, y el catálogo de todos los ejemplares bibliográficos; y la coordinación de restauración enfrentó el difícil reto de resarcir el paso del tiempo y sus efectos en los dos ejemplares de los graduales. Así mismo este proyecto es un ejemplo de los frutos de la colaboración de Adabi con los municipios y parroquias de la Mixteca en el rescate de su patrimonio documental.

En una visita posterior junto al Dr. Sebastián van Doesburg la atención se centró en dos obras de particular belleza. Mediante el apoyo de la especialista de Adabi, Elvia Carreño, fue posible identificar que se trataba de dos joyas bibliográficas, la primera una de las pocas copias conocidas del *Graduale Dominicale* de 1565 y la segunda era el único ejemplar localizado hasta la fecha del *Graduale Sancturale* de 1579. Debido a este descubrimiento el Taller de Restauración de la FAHHO implementó una serie de medidas de seguridad discretas para el lugar de resguardo: una ventana y una puerta reforzadas para el espacio en que se alojan en estos bienes.

La necesidad de detener y revertir en lo posible el deterioro de estos libros llevó a proponer su restauración en los talleres de Adabi. La confianza en el trabajo hasta entonces realizado hizo que los integrantes del cabildo municipal del trienio 2011-2013 valorasen la propuesta. Se consideró entonces la trayectoria y experiencia en el rescate del patrimonio documental de México que realiza Adabi bajo la dirección de la Dra. Stella González Cicero, y se apeló a la generosidad y el conocimiento de la Dra. María Isabel Grañén Porrua para comenzar un proyecto de restauración. Gracias a esta gestión entre diciembre de 2013 y mayo de 2015 los dos ejemplares fueron restaurados en los talleres de Adabi en la ciudad de México.



LA RESTAURACIÓN DE LOS GRADUALES

En octubre de 2014 el Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación de Adabi de México inició la intervención del *Graduale Sanctoriale* y el *Graduale Dominicale*. Se estudió el papel, la impresión y la encuadernación con el objetivo de elegir aquellos procesos de restauración que respetaran la materialidad, historicidad, tecnología, apreciación visual y función de los documentos. Todos los materiales empleados en la restauración tenían características similares a los originales para no generar nuevos deterioros y permitir, si llegase a ser necesario, su retiro sin comprometer la integridad de los libros.



Los múltiples agujeros causados por insectos que ponían en riesgo la integridad de las hojas se rellenaron con una mezcla de pulpa de algodón y papel japonés, lo cual permite la consulta y mejora la apreciación del impreso.

Cada hoja y la lomera de cada libro se limpió superficialmente con brocha para eliminar el polvo, la suciedad y las excretas, además del aserrín producido por los insectos al devorar las tapas de madera. De igual forma se realizó un lavado por inmersión para fumigar, disminuir la apariencia de manchas, así como para rehidratar las fibras que conforman el papel.

En diferentes momentos de la vida de los libros se sumaron o reforzaron las costuras con el objetivo de mantener unidos todos los cuadernillos, pero éstas rompían las hojas y limitaban su apertura. Tomando en cuenta el formato, peso, época, apertura y preservación, se decidió elaborar una costura de *espina de pez* sobre nervios dobles, respetando el número y la ubicación de las estaciones de costura.

Los fragmentos de piel y las tapas de madera tenían un mayor ataque de insectos, disminuyendo así las propiedades necesarias para proteger los impresos, por lo que fue necesario reencuadernarlos, respetando y conservando el mayor número de elementos que sobrevivieron hasta nuestros días.



Dei personae aq̄ bñdicte.

mus exultent et letentur in ea. Gloria.

Et omnes

Tempo pale

Quod semini domio

quod omnis bonus: quod omnia in secula miseri

cordibus

Gloria

Et oēs

Indie pēthe

Et in terra creabitur: et reno

uabit facie terre.

Gloria. Et oēs.

Exordium Graduale Sanctozale: nunc

primum secundum normam, vltimum, et modum notularum cantus Ordinis
Prædicatorum, et ceterum. De Petri, in actibus Petri et barthe.

79

A B C D E F G H I K L M N O P Q R S T U V X Y Z.
A B C D E F G H I K L M N O P Q R S T U V X Y Z.

Omnes sunt quaterniones: præterquam qui est vnio, et ad m, qui est ternio.

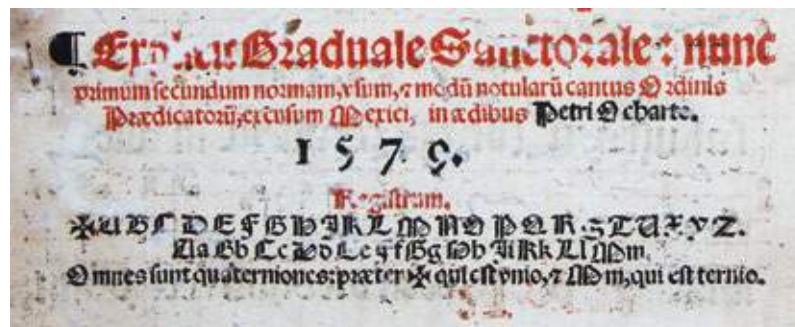
HISTORIA Y CARACTERÍSTICAS DE LOS GRADUALES DE SOYALTEPEC



Para el canto de la liturgia en el siglo XVI se imprimieron en la Nueva España libros como el *Graduale Dominicale* y el *Graduale Sanctoriale*, por comisión del obispo o de las diversas órdenes religiosas a los encargados de algunas de las primeras imprentas, como Juan Pablos, Antonio de Espinosa y Pedro Ocharte. En particular estas dos obras son necesarias y se complementan para realizar las misas cantadas del año litúrgico cristiano: el *Dominicale* contiene los cantos para el Propio del Tiempo (la vida de Cristo) y el *Sanctorale* para las fiestas de los santos y de la Virgen. Ambos figuran entre los primeros libros de canto llano impresos en la Nueva España; sus grabados y el aceite de chía empleado para la tinta roja de su impresión los hacen únicos.

El *Graduale Dominicale* corresponde a la primera edición impresa por Antonio de Espinosa en 1565 y es una de las pocas copias que se conocen de esta obra. El *Graduale Sanctoriale* de 1579 –probablemente una segunda edición– es un sorprendente hallazgo bibliográfico, pues hasta ahora no se conocía un solo ejemplar a nivel mundial y sólo se sabía de su existencia por referencias secundarias.

El ejemplar de Soyaltepec aún conserva la hoja 288 en la que está impreso el colofón en latín, cuya traducción al español es: “Termina el Gradual Santoral, ahora por primera vez de acuerdo a la norma, uso, modo y notas del canto de la Orden de los Predicadores, hecho en México en las casas de Pedro Ocharte 1579”. Para esta fecha, Espinosa ya estaba muerto.



Missa des pñs sancto. 268.

C De sancta trinitate. Intro. **B**ndicta sit sc̄ta trinitas. **T**otū hoc officii de trini. dicēdū est, sicut in dñic. trini. fo. 211. de p̄ta tñ se q̄n. q̄i missa votiva nō dī.
C De sancto spiritu. Introitus. **S**piritus domini repluit. **T**antum hoc officium (preter sequentiam) cantatur, cum dicitur missa de spiritu sancto, sicut in die pentec. qd̄ habes i hoc volumine. fo. 194. **I**nfra. **lxx. dñi se q̄ns** Introitus de spiritu sancto.

Espinosa fue impresor y grabador, Ocharte más bien comerciante de libros y dueño de una imprenta. Ambos colaboraron en la edición de impresos musicales, por lo que algunas ediciones del *Graduale Dominicale* llevaron el nombre de Ocharte como impresor y otras el de Espinosa. Una mirada al *Graduale Sanctoriale* de Soyaltepec demuestra que Ocharte compró el taller del finado Espinosa, se hizo de sus letras, grabados y sobre todo de los entrenados trabajadores y produjo con ellos —bajo su nombre— hasta su muerte, ocurrida en 1592.

Otro elemento no menos interesante de estos libros son las once glosas (notas) escritas en lengua mixteca en los márgenes de sus hojas: diez en el *Dominicale* y una en el *Sanctoriale*, las cuales corresponden a una variante del mixteco documentado en la parte noreste de la Mixteca Alta, lo que hace suponer que fueron escritas en Soyaltepec o un lugar cercano. Estas glosas operan como auténticas notas que identifican los momentos durante los cuales se canta la música impresa. Por ejemplo, la nota al margen del cuarto tractus (canto después de la lectura) del Sábado Santo dice: “sacata quevi cuāha dzutu nuu pila”, que significa, ‘lo que se canta cuando el sacerdote va a la pila’, es decir, los cantos para los bautismos de los catecúmenos durante la misa del Sábado Santo.



La presencia de estas glosas no es una simple curiosidad para especialistas sino un testimonio directo del uso que tenían estos libros en la Mixteca, los cuales perduraron por siglos y llegaron a nuestros días precisamente porque cantores mixtecos los cuidaban y apreciaban. Es a ellos y a los responsables del templo de San Bartolo Soyaltepec a quienes tenemos que agradecer la preservación de estos dos magníficos tomos.

DEVOLUCIÓN DE LOS GRADUALES Y PRESENTACIÓN EN SAN PABLO

En los primeros días de junio de 2015 las autoridades de Soyaltepec acudieron a las oficinas de Adabi donde les explicaron el proceso y mostraron sus resultados, devolviéndoseles los graduales restaurados. Antes de regresarlos a la comunidad accedieron a que estos dos hermosos libros fueran presentados al público en la ciudad de Oaxaca en una exposición preparada por la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova.

Al caer la noche del 4 de junio dio inicio un evento en el Centro Cultural San Pablo en el que se presentaron los graduales con asistencia de un nutrido grupo de soyaltepecanos y público en general. En la primera parte del acto la doctora María Isabel Grañén Porrúa habló sobre el importante lugar que estos libros tienen entre los primeros impresos novohispanos. La especialista Elvia Carreño explicó la investigación que le permitió identificar estas obras y la fecha de su impresión. El presidente municipal habló sobre el cuidado por parte de las autoridades

de Soyaltepec que permitió que los graduales se resguardaran a través de generaciones.

Ricardo Rodys, encargado de la Fonoteca Juan León Mariscal, presentó una explicación de los graduales desde el punto de vista de un músico que se enfrenta a la tarea de interpretar los cantos para las misas contenidos en libros antiguos. Como complemento la agrupación de canto gregoriano *Schola Cantorum Antequerensis*, que dirige el propio Rodys, interpretó varias piezas contenidas en los graduales.

Se cortó el listón inaugural y la Dra. María Isabel Grañén guió un recorrido por la exposición brindando detalles adicionales, acompañada por Roxana Govea quien explicó el proceso de restauración. Por último, vino el brindis en el que la comunidad de Soyaltepec compartió con los asistentes pulque, tamales y tortillas de harina, amenizado por un dueto de guitarras originario de la comunidad.





Tras dos meses de exhibición en Oaxaca los graduales regresaron a Soyaltepec, donde se expusieron durante las fiestas patronales de agosto. Con este feliz evento comenzó una nueva etapa en la que los habitantes de San Bartolo se constituyen en custodios de este extraordinario patrimonio, conscientes de su relevancia y del vínculo que tiene con la historia de su comunidad y en general como testimonio de los procesos culturales del periodo Colonial.





FOREMOBA



CONACULTA



